

Oscar Martínez Azumendi

PERIODISTAS Y REPORTEROS GRÁFICOS COMO AGENTES DE CAMBIO EN PSIQUIATRÍA.

IMÁGENES-DENUNCIA PARA EL RECUERDO

JOURNALISTS AND GRAPHIC REPORTERS AS AGENTS OF CHANGE IN PSYCHIATRY.
AWARENESS-RAISING IMAGES FOR REMEMBRANCE

RESUMEN

Se presenta el importante papel que la prensa y reporteros gráficos han tenido en muchos lugares y circunstancias históricas, tanto en la sensibilización de la población frente a la enfermedad mental como en la denuncia de situaciones de claro abuso o descuido de los derechos de los enfermos. Para ello haremos un recorrido a través de diferentes ejemplos significativos. Primando la referencia a trabajos de contenido gráfico que nos permitan hacernos una idea visual de las condiciones asistenciales en las que se ha desenvuelto y se desenvuelve el enfermo mental, se ha intentado citar el mayor número de obras disponibles en Internet para facilitar la consulta de las imágenes. Ilustraciones que aunque generalmente se presentan como denuncia de las condiciones de vida del enfermo mental, ocasionalmente también se divulgan con el ánimo de presentar los logros obtenidos y mejoras realizadas tras diferentes procesos de cambio.

Palabras clave: Fotografía, imagen, enfermedad mental, hospital psiquiátrico, enfermo mental, medios de comunicación.

ABSTRACT

The paper presents the important role that the Press and photo-journalists have had in many places and historical circumstances, sensitizing the population and denouncing situations of clear abuse or negligence of patient's rights. Focusing in this function we will try to present different significant examples. Prioritizing the reference to works of graphical content will allow us making a visual idea of the conditions in which the mental patient has been and is treated; this is why it has been tried to mention the greater number of works available in Internet to facilitate the consultation of the images. Illustrations that although generally denounce the conditions of life of the mental patient, occasionally they are also disclosed with the spirit of presenting the improvements made after different processes of change.

Key words: Photography, image, mental illness, psychiatric hospital, mentally ill, mass media.

■ INTRODUCCIÓN

En febrero de 2005 se anunciaban los ganadores del «World Press Photo 2005», el mayor concurso anual de fotografía de prensa. El segundo premio en la categoría de asuntos contemporáneos recayó sobre Shoeb Faruquee, un fotógrafo de prensa de la agencia Drik de Bangladesh. La imagen premiada (1) nos muestra a un angustiado joven de 18 años, tumbado sobre el suelo, semidesnudo e inmovilizado con un «kunda» (cepo) que le aprisiona por los tobillos, en una desolada y pequeña habitación sin mobiliario alguno. La fotografía está tomada en un remoto hospital mental ayurvédico que cuenta con 24 de esas habitaciones donde los pacientes pasan largos períodos de sujeción e inactividad, práctica habitual desde la fundación del hospital en 1880.

Una instantánea que nos cuenta una historia individual de soledad y sufrimiento, pero que más allá de eso llama nuestra atención hacia la situación vivida por los pacientes mentales en algunas partes del mundo. Fotografía documental, pero también «fotografía denuncia», que en ningún momento parece correr el riesgo de convertirse en una imagen sensacionalista, sino posicionarse claramente en apoyo del enfermo retratado al dirigir la atención de la comunidad internacional hacia estas prácticas.

Sin embargo, no siempre el interés de la prensa, escrita o gráfica, parece ir dirigido a fines como los anteriores, llegando a hacernos temer sus intervenciones en relación con la enfermedad mental por el riesgo de ocuparse exclusivamente de los aspectos más tenebrosos, inquietantes y estigmatizadores de la misma. Una asociación que ha sido más frecuente de lo deseable desde que los medios de divulgación masivos aparecieron. Así lo ejemplifica el famoso grabado de 1735 de William Hogarth (2), que cerrando la serie de «A Rake's Progress» nos muestra diversas figuras, que tras perder toda inhibición social encarnan y representan los diversos tópicos asociados a la locura. La serie es igualmente famosa por ser la primera publicada tras conseguir su autor la promulgación de una ley (Hogarth's Act) que evitara la copia fraudulenta de este tipo de obras, garantizando en exclusiva para sus creadores la reproducción masiva de la obra. La lámina refleja el triste final que le espera a Tom Rakewell, hedonista sin carácter, que disfrutando del dinero heredado de su padre lo malgasta en bebida y otros placeres, lo que acaba conduciéndole a la cárcel envuelto en deudas y desde allí terminar sus días entre los lunáticos de Bedlam, sobrenombre del Bethlem Royal Hospital londinense, la institución más antigua cuidando a pacientes mentales, función que viene realizando desde 1247 y cuyo mote trascendió sus muros para hacer referencia a los masificados, desordenados y temidos manicomios de la época, cuyos horrores y dislates eran bien conocidos por la sociedad londinense que acudía a pasear entre sus parques para divertirse con la contemplación de los allí asilados, tal y como también recoge el grabado.

En la actualidad, la relación entre los profesionales de la salud mental y los de la información, si bien posiblemente no es especialmente controvertida, sin embargo no está libre de algún reparo por parte de los primeros, habiéndose aconsejado

diversas actitudes y estrategias tanto para favorecer la interrelación como otras dirigidas a objetivos específicos como puede ser la reducción del estigma asociado a la enfermedad mental (3-5).

Por otra parte, para algunos afectados por una enfermedad mental el trato recibido desde los medios de comunicación no es el adecuado, desarrollando diversas iniciativas para combatirlo (6), de igual forma que diversas asociaciones profesionales y de familiares han elaborado páginas informativas y «guías de estilo» dirigidas a los medios de comunicación (7-8). Con este tipo de materiales se pretende no sólo advertir y proporcionar recursos a los profesionales de la comunicación, sino también concienciarles y orientarles para que las personas afectadas por una enfermedad mental reciban un tratamiento mediático justo y adecuado según su punto de vista. Todo ello inscrito en una propuesta de autorregulación que es considerada por algunos profesionales de la información como una iniciativa que les corresponde sólo a ellos mismos decidir.

Si bien esta actitud de cierta aprensión frente a los medios de información puede estar justificada en la facilidad con que pueden abusar del tópico poco constructivo, sin embargo desde esta óptica corremos el riesgo de perder de vista el importante papel que la prensa ha tenido en muchos lugares y circunstancias históricas, tanto en la sensibilización de la población frente a la enfermedad mental como en la denuncia de situaciones de claro abuso o descuido de los derechos de los enfermos. Cometido este, con frecuencia pasado por alto desde los ámbitos profesionales a pesar del importante impacto social asociado, del que intentaremos hacer un recorrido a través de diferentes ejemplos significativos a lo largo de la historia más reciente. Primando la referencia a trabajos de contenido gráfico que nos permitan hacernos una idea visual de las condiciones asistenciales en las que se ha desenvuelto y se desenvuelve el enfermo mental, se ha intentado citar el mayor número de obras disponibles en Internet para facilitar la consulta de las imágenes. Ilustraciones que aunque generalmente se presentan como denuncia de las condiciones de vida del enfermo mental, ocasionalmente también se divulgan con el ánimo de presentar los logros obtenidos y mejoras realizadas tras diferentes procesos de cambio. Por último, citaremos asimismo algunas filmaciones documentales de especial relevancia o impacto social asociado, dirigiendo la atención a otros trabajos más específicos para ampliar la información en este campo (9).

Nellie Bly Estados Unidos, 1887

Nellie Bly (1864-1922) abrió el periodismo a las mujeres, siendo considerada por algunos como la «inventora» del reportaje de investigación (10). Fue una temeraria profesional, con especial interés en aspectos relativos a los derechos de las mujeres y las duras condiciones del trabajo sumergido en las que se ocupaban, así como otros temas como la pobreza o la corrupción política, lo que le generó no pocos problemas.

Quizás lo que le dio más fama fue viajar alrededor del mundo más rápido que cualquier otra persona previamente, 72 días, 6 horas, 11 minutos y 14 segundos. Para ello, tuvo que enfrentarse con su periódico que quería enviar a un hombre a dar la vuelta en menos de los 80 días empleados por el personaje Phileas Fogg de Julio Verne, amenazando con pasarse a la competencia y hacerlo en menos tiempo.

Pocos meses antes, con 23 años, Bly se había unido a la plantilla profesional del New York World, propiedad de Joseph Pulitzer, siendo su primer encargo escribir sobre las condiciones existentes en el manicomio neoyorkino de la isla de Blackwell. Fingiendo ser una enferma mental (11), fue detenida y examinada en el Hospital Bellevue, desde donde se le trasladó en ferry a la temida isla. Diez días después, el World enviaba un abogado rescatando de esta forma a la periodista, que quedó horrorizada por las condiciones de vida allí existentes y donde los abusos e indiferencia del personal hacia los enfermos eran prácticas habituales.

Los relatos de sus experiencias, contados en primera persona, aparecieron en el ejemplar del siguiente domingo 9 de octubre de 1887, preguntándose: «¿Qué, excepto la tortura, puede producir locura más deprisa que este tratamiento?». A esta le siguió una segunda parte la siguiente semana. Leídas las dos entregas a lo largo de toda la nación causaron gran sensación para desconcierto y vergüenza de las autoridades de Nueva York, que no tuvieron más remedio que realizar una investigación y proveer de fondos extraordinarios a la institución. Dos meses más tarde, los dos artículos, junto a otro material añadido, fueron editados en forma de libro «Diez días en una casa de locos» (12).

Reporteros intramuros

Como veremos más adelante, la estrategia de hacerse pasar por enfermo mental seguirá siendo un recurso ocasionalmente utilizado para la investigación periodística, afortunadamente con desenlaces menos dramáticos que el narrado en la película «Corredor sin retorno» (1963), donde las experiencias vividas por su director, Samuel Fuller, en su etapa inicial de periodista son evidentes. El argumento gira en torno a la historia de un reportero ansioso por ganar el premio Pulitzer que investiga un asesinato cometido en una clínica mental. Como las noticias en el exterior son vagas, decide hacerse pasar por trastornado mental para que le internen y así poder esclarecerlo, con tal mala fortuna que por diversos avatares queda allí atrapado.

También en contra de su voluntad, en esta ocasión por mediación de su esposa que le acusó de celos y con la connivencia del psiquiatra Dr. Féré, el periodista francés de origen británico Clément Bertie-Marriott, fue internado en 1902 en el manicomio de Charenton. El desarrollo del caso, las dificultades encontradas para su revisión, las dramáticas experiencias vividas y la resolución de todo ello tras 57 días de injusto encierro, sirven a Bertie Marriott para publicarlo en forma de entregas, así como editar un libro con ilustraciones de G. Flasschoen que reflejan muchos de los tópicos más temidos asociados a la enfermedad mental (13). Quizás la propia condición de perio-

dista hizo que sus colegas se hicieran eco de lo que se fue considerado un atropello de las libertades al amparo de la Ley de 1838 (Loi sur les aliénés n° 7443 du 30 juin 1838) que permitía el ingreso indefinido de una persona con el criterio exclusivo de un psiquiatra. Numerosas voces se alzaron en contra de la injusticia cometida en diversas publicaciones de la época, ocupando incluso tiradas privilegiadas como el número de *La Vie Illustrée* dedicado a la muerte del Papa León XIII (14). Fueron numerosos los periodistas que reclamaron la revisión de la Ley por este caso, aparentemente no único, entre ellos Jacques Dhur, que luchó contra todo tipo de encarcelaciones deshumanizadas, tomaran la forma de penitenciarías, orfanatos o manicomios. También en este caso y desde diferentes tribunas denuncia las arbitrariedades y excesos que podían cometerse al amparo de dicha Ley, por la que cualquier presunto enfermo mental quedaba privado de sus derechos como ciudadano.

En el extremo opuesto se encuentra el fotógrafo suizo Roland Schneider, necesitado realmente de un ingreso en la Clínica Psiquiátrica Cantonal de Soleure en 1987. Durante su estancia se le permitió fotografiar la propia institución, que patrocina una exposición con las instantáneas al año siguiente. Las intrigantes imágenes, posiblemente más encaminadas a la rehabilitación personal (15) que al testimonio socialmente dirigido, son posteriormente publicadas en el libro «Entre-Temps» (16), entrando a formar parte de la colección del Museo de la fotografía de l'Elysée de Lausana. Otro libro, en este caso inspirado en el ingreso de un familiar, la abuela del fotógrafo Claudio Edinger, es el resultado de su estancia durante varias semanas en el psiquiátrico de Juqueri en Sao Paulo, donde disparó las instantáneas que llenan las páginas de «Loucura» (17).

En Estados Unidos, Richard Cohen, previamente ingresado en un hospital psiquiátrico volvió allí tras el alta para grabar «Hurry Tomorrow» (18) durante 6 semanas de 1975, un documental de 78 minutos. En este caso con una fuerte carga crítica frente a las prácticas institucionales habituales de tratamientos forzosos en ingresos involuntarios y por el que recibió el Gran Premio del Festival de Cine Ann Arbor al año siguiente. El esfuerzo de la plantilla hospitalaria para prohibir el documental, resultó sin embargo en una amplia investigación de las condiciones de los hospitales públicos californianos.

Albert Londres. Francia, 1925

Otro periodista francés con similares inquietudes a J. Dhur fue Albert Londres (1884-1932), que igualmente dedicó parte de su carrera profesional a denunciar las condiciones extremas en que algunas personas se encontraban en diversos entornos a lo largo del mundo (19).

Tras sus reportajes sobre las penitenciarías de Guyana y Biribi, Londres dirige su atención hacia los asilos de enajenados. Sin contar con el entusiasmo de la administración en este empeño, habiendo incluso intentado hacerse pasar por enfermo

mental, por fin consigue introducirse en varias instituciones. Allí entrevista a algunos pacientes y recoge información de primera mano acerca de las condiciones existentes en dichos establecimientos. Con esta experiencia redacta doce polémicos artículos donde critica duramente la misma ley de 1838 a la que nos referíamos anteriormente: «La ley de 1838, al declarar al psiquiatra infalible y todopoderoso, permite los internamientos arbitrarios (...) bajo la ley de 1838, dos tercios de los internados no son verdaderos lunáticos. Seres inofensivos hechos prisioneros a cadena perpetua». Describiendo las duras condiciones de vida de los pacientes asilados, incluso la redacción del *Petit Parisien* para quien escribía duda en publicar su trabajo. En mayo de 1925 por fin los artículos ven la luz, desatando la indignación de psiquiatras y alienistas. Aún así, el interés suscitado por su exposición hace que los artículos se reediten en forma de libro bajo el título de «*Chez les fous*» (20), si bien con algunos pasajes suavizados y ocultados algunos nombres propios.

En la actualidad Albert Londres da nombre desde 1932, año de su desaparición en el naufragio del paquebote *George Philippar* en el Mar Rojo, al mayor premio anual de periodismo en Francia.

Objetores de conciencia en hospitales psiquiátricos. Estados Unidos, 1942-47

Saltando al otro lado del Atlántico, entre 1942 y 1947, un importante número de objetores de conciencia substituyeron su servicio militar durante la segunda guerra mundial por trabajo en los destartalados, atestados e infradotados hospitales psiquiátricos estatales de Norteamérica. Si quizás no gozaron de muchas simpatías por parte de la opinión pública, esto no impidió que lo que encontraron hiciera que dispararan una campaña nacional para reformar estos tratamientos. Progresivamente fueron dando a conocer la dramática situación de los hospitales a través de periódicos y publicaciones, que empezaron asimismo a dedicar sus editoriales a pedir mayor atención a los asilados. Con base en el manicomio de Byberry en Filadelfia, los objetores empezaron a organizarse, publicando un boletín a nivel nacional donde se intercambian experiencias y reclaman cuidados más humanitarios para los enfermos mentales.

El testimonio recogido a través de una encuesta, respondida por aproximadamente 1400 personas, y el trabajo de investigación de L. Wright acompañado de algunas explícitas instantáneas del ambiente en los manicomios, dio cuerpo al libro «*Out of Sight, Out of Mind*» (21), editado en 1947 por la «*National Mental Health Foundation*» que había sido creada por los objetores el año previo, coincidiendo con un impactante artículo publicado en *Life*.

Albert Q. Maisel (LIFE Magazine). Estados Unidos, 1946

A la vez que los objetores dirigían sus esfuerzos para divulgar sus investigaciones, incluidas algunas fotos tomadas furtivamente, el reportero Albert Q. Maisel ofrecía a *Life Magazine* un reportaje sobre las tristes condiciones de los hospitales mentales.

Puesto en contacto con los objetores, se aceptó su publicación con una versión reducida para el Reader's Digest. El 6 de Mayo de 1946, a lo largo de 17 páginas de la revista y plagado de inquietantes fotografías de Jerry Cooke y Charles Lord, ve la luz «Bedlam 1946: Most U.S. Mental Hospitals are a Shame and a Disgrace.» (Bedlam 1946: La mayoría de los hospitales mentales son una vergüenza y una desgracia) (22), que hay quien sitúa expresamente en los orígenes del movimiento desinstitucionalizador y de la psiquiatría comunitaria que sobrevendrían en años posteriores.

Acompañado de fotos (23) subtituladas con términos tales como «negligencia» «restricción», «trabajo inútil», «desnudez», «masificación» o «trabajos forzados», en el texto se denuncia que «A causa de la negligencia pública y la tacañería legislativa, estado tras estado ha permitido que sus instituciones para el cuidado y tratamiento del enfermo mental degeneren en poco más que campos de concentración como el de Belsen». Basando su trabajo en documentos judiciales, historias de los periódicos, sus propias observaciones y los relatos y fotografías de los objetores, el artículo divulga los frecuentes abusos y brutalidad con que los pacientes eran tratados, siendo alojados en condiciones extremas.

Según Maisel, «miles pasan sus días -a menudo durante semanas seguidas- atrapados en artefactos eufemísticamente llamados 'restricciones': esposas de grueso cuero, grandes camisas de fuerza de lona, 'manguitos', 'manoplas', 'muñequeras', candados y correas y sábanas de sujeción. Centenares son confinados en 'refugios' – peladas habitaciones sin camas que apestan de inmundicia y heces – iluminadas durante el día solamente a través de agujeros de media pulgada en ventanas con placas de acero, por la noche simplemente negras tumbas en las cuales los gritos de los locos retumban en los desconchados de las paredes sin ser escuchados». Sin duda, imágenes y descripciones que no podían pasar por mas tiempo inadvertidas, se publicó una versión reducida del artículo con el título «The shame of our mental hospitals» en el número de Julio de ese mismo año del Reader's Digest (24) lo que sin duda ayudó a su divulgación.

Albert Deutsch. Estados Unidos, 1947-48

En la misma década, el periodista Albert Deutsch, autor anteriormente de una historia de la enfermedad mental en América en 1937, publicó decenas de artículos sobre las desastrosas condiciones observadas en los hospitales en el periódico PM de Nueva York, siendo acusado de desacato al Congreso al no querer hacer públicas las fuentes de sus informaciones. Afortunadamente esta decisión fue reconsiderada con posterioridad y muchas de sus sugerencias para mejorar los tratamientos fueron adoptadas por la Administración de Veteranos. En 1947, el Gremio de Periódicos de Nueva York le premió por «la más distinguida y efectiva cruzada humanitaria en el periodismo Americano». En 1948, reunió los artículos de PM junto a numerosas fotografías en forma de libro: «The Shame of the States» (La vergüenza de los estados) (25).

En sus páginas, entre las que se intercala el inapelable testimonio gráfico de multitud de fotografías (26), podemos leer: «Según pasaba por algunas de las salas...me acordaba de las imágenes de los campos de concentración nazis... Entré en edificios bullendo de seres humanos desnudos amontonados como ganado y tratados con menos cuidado, impregnados de un fétido olor tan pesado, tan nauseabundo, que la pestilencia casi parecía tener existencia física en si misma». Describe crónicos recortes presupuestarios y de plantillas, pacientes mal alimentados y sin vestidos, innecesariamente sujetos o explotados en trabajos sin paga durante 12 ó 14 horas, maltrato extremo y nula capacitación profesional de los cuidadores muchas veces aceptando el trabajo como alternativa a la encarcelación por diferentes causas, todo ello encuadrado en viejos y destartalados edificios infestados de ratas y parásitos.

Poco después recibió el prestigioso Premio médico Lasker de 1949 a propuesta del Comité Nacional contra la Enfermedad Mental, «por su excepcional contribución al avance de la salud mental a través de sus esfuerzos periodísticos». En 1958 fue nombrado miembro honorario de la Asociación psiquiátrica Americana. Falleció en Inglaterra mientras participaba en un Congreso de la Federación Mundial de Salud Mental en 1961.

Burton Blatt, Fred Kaplan. Estados Unidos, 1966

Si bien el ánimo de Deutsch obviamente fue la mejora de condiciones asistenciales del enfermo mental, en muchas instituciones estas apenas cambiaron incluso años después de la firma por John F. Kennedy del Acta de Centros de Salud Mental Comunitarios y Ley de Salud Mental en 1963.

Durante las Navidades de 1965, Burton Blatt, profesor de educación especial, y el fotógrafo Fred Kaplan visitaron varias instituciones para personas con retraso mental que asimismo alojaban a otras con enfermedades mentales crónicas. Kaplan utilizó una cámara oculta para documentar las «Navidades en el Purgatorio» (27) a través de más de 100 instantáneas en blanco y negro. Las dramáticas y tristes fotografías se publicaron en forma de libro, presentándose sin descripción asociada, simplemente algunas complementadas por concisas citas de otros libros, que acompañan las imágenes de hacinamiento y deshumanización similares a las mostradas en décadas anteriores.

Frederick Wiseman, Estados Unidos, 1967

Nacido en Boston en 1930 es considerado como uno de los mejores documentalistas americanos (28). Tras dedicarse durante unos años a enseñar derecho, inauguró su carrera como cineasta en 1967 con el polémico documental «Titicut Follies» (29). Rodado en el hospital penitenciario Bridgewater de Massachusetts, su exhibición se acompañó de protestas públicas y demandas de reformas institucionales. Ganador del Mannheim Film Ducat de ese año y el primer premio del Festival dei Popoli de

Florecia al siguiente, aún así fue prohibida su exhibición pública hasta 1993 alejándose la violación de la intimidad de uno de los internos, lo que la convierte en la única película americana vetada por otros motivos que no sean la pornografía o seguridad nacional.

El título hace referencia al musical anual que ponían en escena internos y cuidadores y que abre el documental, para dar paso a una sucesión de abusos y tratos vejatorios y deshumanizantes como la desnudez de un individuo conducido a su celda o la alimentación forzada de un penado (que finalmente fallece) a través de una sonda por un psiquiatra que mueve despreocupadamente la ceniza del cigarrillo que cuelga de sus labios sobre el embudo de entrada.

Punto y Hora. Vizcaya, 1977

Dirigiendo ahora la atención a nuestro entorno inmediato, las cosas no eran muy diferentes a finales de la década de los 70. La vergonzosa situación en la que se encontraban nuestros hospitales motivó un impactante artículo en Punto y Hora titulado: «Peor que perros» (30), donde junto a un acompañamiento gráfico realizado en Bermeo, se describían las penurias materiales y limitaciones asistenciales de los tres psiquiátricos vizcaínos de la época y los 800 enfermos acogidos en ellos. El artículo, no sólo retrata las deficiencias observadas que en palabras poco originales de un político de la época asemejaban a aquellas encontradas en Auschwitz, sino que además señala las grandes diferencias observables con otras instituciones europeas ya inmersas en diferentes procesos de reforma, apuntando de esta manera hacia los necesarios cambios que habrían de sobrevenir en años posteriores.

Raymond Depardon, Italia, 1980; Francia, 1988

Con el sobrenombre de «documentalista de la transparencia», Raymond Depardon (31), nacido en Francia en 1942, ha sabido captar las escenas más crudas de la realidad a través de reportajes fotográficos y documentales de gran riesgo, en situaciones muchas veces extremas. Fundador de la agencia Gamma y posteriormente asociado a Magnum, por su trabajo ha recibido prestigiosos premios, incluido el Pulitzer de 1977 y ser nominado al Oscar en 1982.

En 1980 ve la luz el documental «San Clemente», rodado junto a Sophie Ristelhuber en un hospital psiquiátrico cercano a Venecia donde habían realizado diferentes reportajes gráficos. En esta ocasión vuelven durante el carnaval, previamente a su cierre definitivo debido a la nueva legislación desinstitucionalizadora italiana, mostrándonos en secuencias rodadas durante 10 días la cotidiana interrelación entre pacientes, médicos y familiares entre sus rancias paredes. En 1984 se publica un libro con el mismo nombre, que sirve de catálogo de una exposición en el Centro Nacional de Fotografía en París. Aquí se presentan 42 fotografías (32) en blanco y negro realizadas a finales de los años 70 en diversos hospitales psiquiátricos italianos que

nos muestran la precariedad y ambiente de desidia extrema en que se encontraban los asilados. Unos años más tarde, en el servicio de urgencias psiquiátricas del Hôtel-Dieu de París, filma el documental «Urgences». En él se recogen las demandas, dramas e inquietudes de diferentes personas aquejadas de diversos problemas mentales, así como las interacciones que establecen con los profesionales que les atienden.

Dario Coletti. Italia, 1996

La controvertida «ley 180» o «Ley Basaglia» italiana y sus resultados es escrutada años después de su promulgación a través de las imágenes tomadas por el fotógrafo y periodista romano Darío Coletti (33) (1959 -) sobre las actividades del Consejo de Política Social de la Comuna de Roma en locales del Departamento de Salud Mental. Intentando llamar la atención sobre la multiplicidad e interdependencia de los servicios y contrastando con las dramáticas imágenes publicadas en décadas anteriores, las instantáneas, publicadas en el libro «180 Basaglia» (34), no rememoran las estructuras sanitarias en el sentido tradicional, sino focalizan en aspectos como vivienda, ocupación o tiempo libre y la progresiva evolución de sus personajes desde ambientes protegidos a una mayor independencia y autonomía. La participación en el libro de la recientemente fallecida viuda de Franco Basaglia, lo hacen aún más sugerente.

John Merrit, Jane Gabriel, Alex Majoli, Andreas Loukakos. Leros (Grecia), 1989-2003

Aún más cercano en el tiempo es el impacto del reportaje «The Naked and the Damned», del periodista de investigación John Merrit, que fue publicado el domingo 10 de septiembre de 1989 en el «The Observer» británico. De la misma manera que los artículos americanos de los años 40, calificaba de «campo de concentración» la situación que se vivía en el Hospital Mental de Leros, una bonita isla del dodecane-so griego. Leros había albergado antes una leprosería durante la II Guerra Mundial, posteriormente reconvertida en Gulag político para disidentes hasta 1974 en que el hospital se convirtió en orfanato y «depósito» psiquiátrico que permitiera liberar espacio en otras instituciones. El artículo obligó a la prensa griega a hacerse eco de la situación describiendo en detalle las dramáticas condiciones de vida de los pacientes y graves limitaciones asistenciales de la institución, pero llamando asimismo la atención sobre la gran dependencia económica de la comunidad local de la propia institución.

Dado el interés internacional despertado, posteriormente el canal de televisión Channel 4 realizó el documental «Island of Outcasts», dirigido por Jane Gabriel y merecedor de un premio de la Royal Television Society en 1990. En él describía en imágenes tanto la situación de partida, así como las dificultades encontradas en el proceso de reforma de la institución, desafortunadamente muy similares a lo que se podía esperar del resto de la asistencia griega a la enfermedad mental en esos momentos. Ya ese mismo año la Comunidad Europea financió un proyecto para ce-

rrar el hospital, desplazándose allí con este fin profesionales desde Trieste, algunos discípulos de Franco Basaglia, que fueron reforzados por voluntarios y observadores de diversos países, para encontrarse no sólo con la magnitud del problema, sino con la desconfianza y falta de entusiasmo de los propios cuidadores, así como la mala administración de los fondos y desinterés de las autoridades.

En este caso, la atención suscitada por el trabajo periodístico fue sin duda motor del cambio observado así como precipitó la ayuda internacional y dedicación de fondos económicos europeos para la reforma asistencial. De igual forma, que una diversidad de colaboradores y observadores internacionales se desplazaron a Leros, también el interés profesional hizo que otros periodistas gráficos visitaran la isla. El italiano Alex Majoli (35), nacido en Rávena en 1971 y actualmente socio de la cooperativa Magnum, dejó constancia fotográfica de la dramática situación general, particularmente el temido pabellón 16 donde sus internados varones permanecían desnudos hasta que fue cerrado finalmente en mayo de 1994. Su obra se ha publicado en forma de libro con una introducción que nos ilustra y habla no ya de la cotidianeidad de la vida, sino de la más básica supervivencia en Leros. Básicamente con un carácter de documento-denuncia, las fotos además nos hablan de historias humanas que permiten incluso algún guiño a la ternura (36), habiendo merecido un reconocimiento especial en el apartado de mejor libro de fotografía de «Pictures of the Year International 2003» e incluido en el «PDN Photo Annual» de ese mismo año.

Los esfuerzos parecen haber merecido la pena, aunque desafortunadamente no pudieron ser comprobados por Merritt, tempranamente fallecido de leucemia en 1992 a los 35 años de edad. Andreas Loukakos revisitó de nuevo la isla, realizando en 2003 el documental «Leros, 45 ans», donde muestra los cambios observados durante este tiempo y que permiten a algunos considerar al hospital como una de las mejores clínicas psiquiátricas en la actualidad. Su trabajo ha sido premiado en el Festival de Documentales de Tesalónica en 2004.

Europa del Este, 1990-2005

El escándalo que supuso la publicación de las imágenes y noticias sobre Leros, así como el positivo impacto que finalmente tuvieron estas sobre la población hospitalizada, hace que el nombre de la isla se asocie en ocasiones sucesivas para describir y llamar la atención sobre otras instituciones, como en el caso de la Europa del Este, sobre las que todavía no se habían dado los necesarios procesos de reforma. En octubre de 2001, Amnistía Internacional publicó un informe (37) sobre la situación en la que se encontraban las 97 mujeres asiladas en Sandinovo, cerca de la frontera búlgara con Rumanía. Posteriormente, Antoaneta Nenkova, una de las periodistas integrantes de la delegación visitante, publicó en el semanario búlgaro «Kapital» el artículo «La isla de Leros búlgara es Sanadinovo» (38), merecedor en mayo del año siguiente de un premio especial en los Premios de Periodismo Panitsa en Sofía. El texto e imágenes

tomadas reflejan el deplorable estado de abandono, suciedad y escasez en las que se encontraban el centenar de mujeres allí alojadas, muchas de ellas encerradas en insalubres habitaciones-jaula rodeadas de sus propias deyecciones, mal alimentadas y peor abrigadas, siendo el caso aireado por publicaciones tan dispares como la revista femenina alemana *Allegra* en su número de diciembre de 2001. Sigue en 2002 otro informe (39) de AI que denuncia las condiciones de otra institución para hombres en Dragash Voyvda, donde la precariedad de recursos se ve acompañada de un muy alto número de muertes anuales. Con rapidez el gobierno responde que la institución se cerraría para finales de ese año, si bien el destino de los internados, si no incierto, parece resultar poco mejor que el previo. La situación global, posiblemente no muy diferente a otros países del área, se recoge en un informe global (40) que se acompaña de un documental (41) de 20 minutos.

Algunos ejemplos de la precaria situación en la que se encontraba la asistencia en países del entorno al final del siglo XX, nos la presenta Harrie Timmermans, fotógrafo de Global Initiative on Psychiatry que tras visitar diversos hospitales psiquiátricos de cinco países (Georgia, Bulgaria, Albania, Ucrania, República Checa) presentó su trabajo por primera vez en el X Congreso Mundial de Psiquiatría de Madrid en 1996 (42). En el se puede apreciar las duras condiciones: falta de vestido y calefacción, hacinamiento, suciedad y humedades entre las que pasan las horas muertas los pacientes. Parte de su trabajo ha sido utilizado en la pequeña muestra organizada por la O.M.S. y dedicada a la salud mental con ocasión del día Internacional de los Derechos Humanos (10 diciembre 2005). La exposición, titulada «Denied Citicens», pone de relieve algunas de las violaciones de los derechos humanos relacionadas con la enfermedad mental, proporcionando también algunos ejemplos de cómo combatirlas.

La situación no podía ser muy diferente en la antigua Yugoslavia, donde la población asilada añadió a su infortunio y miserias el horror de la guerra. Durante 1999, en Stimlje, único hospital psiquiátrico de Kosovo, la BBC se hacía eco de la dramática situación allí creada cuando la mayoría de la plantilla serbia huyó de la institución, dejando desamparados a los allí asilados, mientras la policía serbia actuaban como francotiradores desde los balcones de la institución. A la llegada de la Cruz Roja se pudo comprobar las extremas condiciones en las que los pocos albaneses que quedaron al cuidado de la institución tuvieron que mantener a los enfermos, sin suministros, calefacción y muchos de ellos simplemente atados a sus camas (43).

Posteriormente, el 8 de agosto de 2002 el periódico *The Guardian* 2002 (44) y la BBC se hacían eco de la denuncia realizada el día anterior por Mental Disability Rights International (45) de las diversas atrocidades como violaciones y agresiones físicas que se vinieron sucediendo posteriormente incluso ante los ojos del personal de Naciones Unidas que asumieron su cuidado. Estas denuncias tuvieron su impacto, destinándose una partida económica para la mejora de la institución, aunque desafortunadamente invertida exclusivamente en mejoras estructurales quizás desproporcionadas como la construcción de algunas escaleras de mármol, sin desarrollos comunitarios paralelos (46).

Chien-Chi Chang. Taiwan, 1998

El tema de la enfermedad mental y alguna de las prácticas coercitivas más ostensibles asociadas a la misma, es abordado también por otros socios de la Magnum. Chien-Chi Chang (47), nacido en 1961 en Taiwan, ha recorrido parte del mundo, incluidas las bienales de Venecia y Sao Paulo, con una exposición de retratos de tamaño casi real realizados en 1998 en una institución mental en Taiwan: el santuario budista de Lung Fa Tang, anexo a la mayor granja avícola del país que es mantenida por una población obrera extraída de entre los cerca de 700 enfermos mentales «al cuidado» del monasterio.

La historia de la institución en si misma merece unas líneas. En 1970, un monje budista construyó en el lugar un cobertizo frente a su casa, donde empezó a cuidar cerdos y pollos con la ayuda de un enfermo de esquizofrenia que adoptó como criado y a quien controlaba manteniéndole atado con una cuerda. Progresivamente el número de enfermos fue creciendo, siendo allí conducidos por sus familias avergonzadas de la enfermedad. Así, el «Templo del Dragón», ha llegado a contar con un millón de aves atendidas por los pacientes mentales allí admitidos y a los que se ha cambiado la primitiva cuerda por una más resistente cadena («La Cadena del Sentimiento») que sólo se libera para dormir, suponiéndose que el miembro más lúcido de la pareja ayudará al otro en las tareas diarias. Una práctica de la que se enorgullece su creador y que, a pesar de las reiteradas críticas recibidas, el gobierno permite. Sin contar siquiera con un psiquiatra residente, la institución es considerada como la manera más adecuada de brindar un respiro a los familiares de los ingresados.

La colección es una sucesión de grandes retratos en blanco y negro de las parejas de enfermos encadenados entre si por la cintura, la mayoría de ellos sonrientes pareciendo disfrutar de la inesperada atención que les brinda el fotógrafo. Habiendo visitado el lugar a lo largo de 6 años, Chang tomó estas instantáneas en una única sesión, en un breve momento de pausa tras la comida y antes de volver al trabajo. En este caso, sin permitirnos esquivar la triste condición de los enfermos, la reiterada presentación de los sujetos, sobre un fondo neutral va más allá del reportaje fotoperiodístico para profundizar sobre la propia condición humana y sus relaciones.

Este trabajo también ha sido publicado en forma de libro (48), con las fotografías encadenadas en forma de acordeón, siendo merecedor en 2003 de varios reconocimientos internacionales como mejor libro de fotografía de Pictures of the Year International para fotografía de prensa (49) y incluido como uno de los mejores libros del año en el anuario fotográfico PDN.

Paz Errázuriz, Diamela Eltit. Chile, 1994

La temática de la enfermedad mental desde un punto de vista humanitario que invite a la reflexión y trascienda el mero testimonio documental no es obviamente un campo desconocido para la fotografía. Desde esta perspectiva, posiblemente no

haya reportaje más conmovedor y que reclame mayor comprensión y ternura hacia el enfermo mental asilado que el libro «El infarto del alma» (50). El trabajo se basa en un reportaje fotográfico de Paz Errázuriz, realizado en el remoto hospital Philippe Pinel de Putaendo en Chile. Las imágenes muestran a diferentes parejas de internados en actitud cariñosa entre sí, como reclamando el derecho al amor y cariño mutuo que previsiblemente les hace más llevadero el encierro. La escritora Diamela Eltit completa la obra desde un punto de vista narrativo, llamando asimismo la atención sobre otras problemáticas socio-políticas asociadas con la privación de sus derechos a los ciudadanos (51).

Dennis W. Felty. San Petesburgo, 1999

Si normalmente las visitas de reporteros gráficos y divulgaciones periodísticas no suelen ser bien recibidas, por razones obvias, por los responsables institucionales, también sucede que el poder sensibilizador y de movilización de recursos hace que ocasionalmente la visita de observadores externos y posterior divulgación de su trabajo sea promovida incluso por la propia institución. Es el caso del fotógrafo norteamericano Dennis W. Felty, presidente asimismo de un grupo de agencias comunitarias de servicios humanos, invitado a finales de 1999 a visitar, retratar y grabar en video una serie de orfanatos y hospitales psiquiátricos (52) en la antigua Unión Soviética, con el objetivo de su divulgación pública y recogida de fondos económicos para su sostenimiento. Las características del trabajo parecen justificar la amabilidad de las instantáneas del hospital en San Petersburgo, sin ocultar la masificación y limitación de recursos existentes.

La boîte à images. Luna. Colectivos internacionales, 2001-2003

Con una perspectiva más artística a la vez de comprometida socialmente, el nuevo siglo contempla asimismo el nacimiento de algunas asociaciones de fotógrafos y reporteros gráficos de diferentes nacionalidades con vocación de compromiso social, cultural y humanitario que trabajan para diversos medios de comunicación. Dentro del contexto de su interés específico por los asuntos sociales, toman entre sus objetivos la función de divulgar la situación que viven colectivos discriminados como pueden ser los enfermos mentales.

Por ejemplo, France Paquay (53) del grupo «La boîte à images», que también trabaja como monitor de un taller fotográfico para enfermos mentales adultos, realiza el reportaje artístico «Tout le monde sans fous» (54) sobre los internos del hospital psiquiátrico de Volière en Lieja, según explica con la idea de «poner caras a la enfermedad, no a la locura» y en la esperanza de despertar la simpatía hacia ellos.

Cinco de los fotógrafos del grupo «Luna», en colaboración con el periódico Le Soir y Handicap International, se desplazaron durante la primavera de 2004 a los Balcanes para realizar un reportaje sobre los niños y adultos con retraso mental, en este caso a

fin de ilustrar y animar la bienvenida tendencia en la región a crear estructuras mejor adaptadas a los discapacitados. El trabajo, publicado en forma de libro con el título «Call me by my name» (55), ha recibido recientemente una mención especial de la organización GERSE (Groupe d'Études et de Recherche du Sud-Est sur la Déficience Mentale) en la convocatoria anual de sus premios.

También por separado, algunos componentes individuales del grupo han realizado otros reportajes relacionados con la enfermedad mental, como el plasmado por el belga Christophe Smets en un centro para niños autistas en la ciudad india de Delhi (56). O el de Karl Blanchet, afincado actualmente en Londres, que en 1997 se desplazó a Togo y durante casi dos años tuvo la oportunidad de fotografiar su psiquiátrico nacional que la Unión Europea le había solicitado evaluar. Con el apoyo de unos pocos médicos locales presentó su informe sin resultado alguno, decidiendo entonces usar las fotografías (57) para describir las condiciones de vida de los pacientes en el libro «Un sommeil de pagne» (58) con el apoyo de textos del escritor Franck Pavloff.

Clifford J. Levy. Estados Unidos, 2003

Iniciábamos este recorrido con un premio de fotografía, y lo terminaremos con otro prestigioso reconocimiento, el Premio Pulitzer de 2003 (59) al reportaje de investigación de Clifford J. Levy «por su realista, brillante serie 'Broken Homes' que exponía los abusos a los que eran sometidos los enfermos mentales adultos en hogares dependientes del estado». La serie de varios artículos, acompañados de fotografías de Nicole Bengiveno, fueron publicados entre 2002 y 2003 en el *The New York Times*.

Cuando podíamos pensar que el tipo de situaciones descritas o fotografiadas en los párrafos anteriores habían perdido actualidad gracias al desarrollo asistencial observado en las últimas décadas en nuestro entorno económico y sólo podrían pervivir en países no desarrollados, nos encontramos en pleno S. XXI titulares como: «Para los enfermos mentales, muerte y miseria», «Aquí, la vida es mugre y caos», «Enfermos mentales, y encerrados aparte en residencias».

Sólo para las tres primeras entregas de la serie (60), que ya habían merecido en 2002 un premio del *Washington Monthly*, Levy revisó más de 5.000 páginas de informes de diferentes inspecciones administrativas, realizó 200 entrevistas con trabajadores, residentes y familiares, así como unas 40 visitas a las residencias, algunas con más de 300 internados, en donde 946 residentes (326 con menos de 60 años) murieron entre 1995 y 2001. Los artículos reflejan un espantoso cuadro de penosas condiciones de vida y sórdido maltrato. Describe centenares de suicidios y muertes inexplicadas, falsificación de historias clínicas por parte de los trabajadores, prostitución y tráfico de drogas por los residentes en sus habitaciones, equivocaciones en los tratamientos farmacológicos por parte de trabajadores sin formación alguna, miles de dólares gastados en innecesarias intervenciones medico-quirúrgicas cargadas posteriormente al estado, sin ningún tipo de control o supervisión.

Imágenes para el futuro

A la luz de lo expuesto hasta aquí, puede ser un saludable ejercicio de reflexión y autocrítica considerar y juzgar que instantáneas dejaríamos para el recuerdo si nuestra práctica cotidiana fuera fotografiada con ojo crítico por un reportero como los referidos. ¿Una práctica aconsejable para la acreditación de calidad de nuestros servicios?.

■ BIBLIOGRAFÍA

1. World Press Photo. *Contemporary Issues: 2nd prize singles* [en línea]. 1995 [fecha acceso 3 noviembre 2005] URL disponible en: http://www.worldpressphoto.nl/index.php?option=com_photogallery&task=view&id=240&Itemid=87&bandwidth=low.
2. The Literary Encyclopedia. *Hogarth, W. A Rake's Progress, 1735* [en línea]. [fecha acceso 3 noviembre 2005] URL disponible en: <http://www.litencyc.com/php/works.php?rec=true&UID=7031>.
3. Byrne, P. «Psychiatry and the media». *Advances in Psychiatric Treatment*. 2003; 9: 135-143. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://apt.rcpsych.org/cgi/content/abstract/9/2/135>.
4. Salter, M. «Psychiatry and the media: from pitfalls to possibilities». *Psychiatric Bulletin*. 2003; 27:123-125. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://pb.rcpsych.org/cgi/content/full/27/4/123>.
5. Salter, M; Byrne, P. «The stigma of mental illness: how you can use the media to reduce it». *Psychiatric Bulletin*. 2000 ; 24: 281-283. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://pb.rcpsych.org/cgi/content/full/24/8/281?>
6. González, D. «*What is Cinemania?*». URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.cinemaniastigma.com/>.
7. Programa La esquizofrenia abre las puertas. *Información para medios de comunicación*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.esquizofreniabrelaspuestas.com/indices/medios.htm>.
8. FEAFES. *Salud Mental y Medios de Comunicación – Guía de Estilo*. Ed. FEAFES 2003. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.feafes.com/DocDocumentos/184786109_4_Salud%20Mental-Guia%20de%20estilo.pdf.
9. Stastny, P. «From Exploitation to Self-Reflection: Representing Persons with Psychiatric Disabilities in Documentary Film». *Literature and Medicine*. 1998 ; 17 (1) : 68-90.
10. Kroeger, B. *Nellie Bly. Daredevil + Reporter + Feminist*. Ramdon House, 1995.
11. Kroeger, B. *Nellie inside Blackwell's madhouse*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.correctionhistory.org/rooseveltisland/bly/html/blackwell.html>.

12. Bly, N. *Ten days in a mad-house*. Ian L. Munro Pub. New York, 1887. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://digital.library.upenn.edu/women/bly/madhouse/madhouse.html>.
13. Bertie-Marriott, C. *Moderne Lettre de Cachet*. Ernest Flammarion Ed. Paris, ca. 1905.
14. D'Hampol, L. «Le cas de M. Bertie-Marriott et la Loi de 1838». *La Vie Illustrée*. 31 julio 1903. 250 : 348.
15. Murphy, P. *Review: Entre-Temps*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.source.ie/issues/issues0120/issue07/is07reventtem.html>.
16. Schneider, R. *A Roland Schneider: Entre-Temps*. Scalo Publishers, 1990.
17. Edinger, C. *Madness*. Art Data, 1998.
18. Cohen, R. *Hurry tomorrow* [documental]. Halfway House Films, 1975. 78 minutos.
19. Biblio Monde. *Albert Londres*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.bibliomonde.net/pages/fiche-auteur.php?id_auteur=173.
20. Londres, A. *Chez les fous*. Albin Michel. París, 1925.
21. Wright, F. L., Jr. *Out of Sight Out of Mind: A Graphic Picture of Present-Day Institutional Care of the Mentally Ill in America, Based on More than Two Thousand Eye-Witness Reports*. National Mental Health Foundation. Philadelphia, 1947. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.disabilitymuseum.org/lib/docs/1754.htm>.
22. Maisel, A.Q. «Bedlam 1946: Most U.S. Mental Hospitals are a Shame and a Disgrace». *Life Magazine*. 6 mayo 1946. 20 (18): 102-118.
23. González, D. *Hystory-onics*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.cinemaniastigma.com/pages/7/index.htm>.
24. Maisel, A.Q. «The shame of our mental hospitals». *Reader's Digest*. Julio 1946.
25. Deutsch, A. *The Shame of the States*. New York: Harcourt Brace, 1948.
26. González, D. *Hystory-onics*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.cinemaniastigma.com/pages/7/index.htm>.
27. Blatt, B; Kaplan, F. *Christmas In Purgatory: A Photographic Essay On Mental Retardation*. Allyn and Bacon, 1966. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.disabilitymuseum.org/lib/docs/1782card.htm>.
28. Himmelstein, H. «Wiseman, Frederick». *The Museum of Broadcast Communications*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.museum.tv/archives/etv/W/htmlW/wisemanfred/wisemanfred.htm>.
29. Howard, G.J. «Titicut Follies: A Review». *Journal of Criminal Justice and Popular Culture*. 1993; 1(1): 2-4. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.albany.edu/scj/jcipc/vol1is1/titicut.html>.
30. Anónimo. «En el psiquiátrico de Bermeo, peor que perros». *Punto y Hora*. 16-22 junio, 1977. p. 12-16. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.ome-aen.org/cronicon/1977/puntoyhora.pdf>.

31. Fotorevista. «Raymond Depardon». *Grandes maestros de la fotografía mundial*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.fotorevista.com.ar/Maestros/Maestros.htm>.
32. Depardon, R. *San Clemente*. Centre National de la Photographie. Paris, 1984. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.magnumphotos.com/c/htm/FramerT_MAG.aspx?V=CDoct&E=2TYRYD1KAHDB&DT=ALB.
33. Isophotobase. «Dario Coletti». *Photographers*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.isophotobase.it/dario/coletti.html>.
34. Coletti, D. *180 Basaglia*. Sinnos Editrice, 1996. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.isophotobase.it/dario/180/ind.html>.
35. Magnum photos. «Alex Majoli». *Photographers*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.magnumphotos.com/c/htm/TreePf_MAG.aspx?Stat=Photographers_Portfolio&E=29YL53UIH@2.
36. Majoli, A. *Leros*. West Zone, Venice, 1999. Trolley/Phaidon, Londres, 2002. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.magnumphotos.com/c/htm/FramerT_MAG.aspx?Stat=Portfolio_DocThumb&V=CDoct&E=29YL53ZIVT05&DT=ALB y <http://www.cestino.it/leros/>.
37. Amnistía Internacional. *Bulgaria: Disabled women condemned to 'slow death'*. AI Index EUR 15/002/2001 - News Service Nr. 180. 10 October 2001. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://web.amnesty.org/library/index/EN-GEUR150022001>.
38. Nenkova, A. «Sanadinovo is the Bulgarian Island of Leros», *Kapital*, no.42, 20 octubre 2001 (en búlgaro). Traducción al inglés en URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.bghelsinki.org/socialhomes/en/SanadinovoAN.doc>.
39. Amnistía Internacional. *Bulgaria: Residents of Dragash Voyvoda are dying as a result of gross neglect*. AI index: EUR 15/004/2002. 15 April 2002. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://web.amnesty.org/library/index/EN-GEUR150042002>.
40. Amnistía Internacional. *Bulgaria. Far from the eyes of society. Systematic discrimination against people with mental disabilities*. AI Index: EUR 15/005/2002. 10 October 2002. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://web.amnesty.org/library/Index/engEUR150052002?OpenDocument&of=COUNTRIES\BULGARIA>.
41. Amnistía Internacional. *Bulgaria: Far from the eyes of society?* (Video), 2002. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://web.amnesty.org/web/content.nsf/pages/gbr_bulgaria_video.
42. Timmermans, H. *Psychiatry in Eastern Europe*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.harrietimmermans.nl/foto/transition.html>.

43. O'Donoghue, G. «The fittest among the unfit thrives». *BBC News*. BBC online network, 12 octubre 1999. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://news.bbc.co.uk/1/hi/programmes/from_our_own_correspondent/472520.stm.
44. Burkeman, O. «UN 'ignored' abuse at Kosovo mental homes». *Guardian Unlimited*. 8 agosto, 2002. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.guardian.co.uk/international/story/0,3604,770856,00.html>.
45. Agence France Press. «NGO decries conditions in UN-supervised psychiatric institutions in Kosovo». *Mental Disability Rights International*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.mdri.org/media/agencefrance.html>.
46. Wood, N. «UN 'failing' Kosovo mentally ill». *BBC News*, 17 julio 2003. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/3074697.stm>.
47. Southeast Museum of Photography. «The chain – Chien-Chi Chang». URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.smponline.org/archive/fall_ex_2004/chain_01.htm.
48. Chang, C. *The chain*. Trolley. London, 2002. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.smponline.org/archive/fall_ex_2004/images/WebChain/images.htm y http://www.magnumphotos.com/c/htm/FramerT_MAG.aspx?Stat=Portfolio_DocThumb&V=CDocT&E=2K703RCSGNF&DT=ALB.
49. Pictures of the Year International. «Best book Award, 2003». *Winners of the Sixtieth annual Pictures of the Year International competition*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.poyi.org/60/winnerslist.html>.
50. Eltit, D. Errázuriz, P. *El infarto del alma*. Roberto Zegers, ed. Chile: 1994.
51. Rivera-Hokanson, M. «De la palabra a la imagen: los espacios subordinados en *El infarto del alma de Diamela Eltit*». *Tatuana*. 2004, 1. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.bama.ua.edu/~tatuana/numero1/delapalabra.html>.
52. Felty, D.W. «Russia, Romania & Moldova. October 1999. Report on visits to orphanages and hospitals». *Northstar Gallery*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://northstargallery.com/pages/Report01.htm#Introduction>.
53. La boîte a images. *France Paquay*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.laboiteaimages.be/phot_paquay_fr.htm.
54. Paquay, F. *Tout le monde sans fous*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.laboiteaimages.be/images/galleries/france_paquay/tout_le_monde_sans_fous/index.html.
55. Dakoua, R. Goloubenko, S. Smets, C. Blanchet, K. Blanchet, E. *Call me by my name*. Handicap International - Luna, 2004. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.revue.com/carte_blanche/luna/index.shtml.

56. Smets, C. *L'autisme en Inde*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.lunaphotos.com/>.
57. Blanchet, K. *Au delà des murs*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.revue.com/carte_blanche/karl_blanchet/index.shtml.
58. Pavloff, F. Blanchet, K. *Un sommeil de pagne*. Desclée de Brouwer, 2003.
59. Pulitzer Board. The Pulitzer Prize 2003., *Investigative reporting*. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: <http://www.pulitzer.org/year/2003/investigative-reporting/works/>.
60. Levy, C.J. «Broken homes». *The New York Times*, 2002-2003. URL disponible [fecha acceso 3 noviembre 2005] en: http://www.nytimes.com/ref/nyregion/BROKEN_HOMES.html?pagewanted=all.

Oscar Martínez Azumendi
Psiquiatra
Servicio de Psiquiatría. Hospital de Basurto, Bilbao

Correspondencia:
Oscar Martínez Azumendi
Hospital de Basurto, Servicio de Psiquiatría
Av. Montevideo, 18. 48013 Bilbao
oma@wpanet.org